

**REVISTA DE
ESTUDIOS
DE JUVENTUD**

Directora

Elena Azpiroz Villar

Coordinación del número

Santiago Lorente

Diseño Gráfico

Pep Carrió / Sonia Sánchez

Ilustraciones

Herikberto

Edición

© Instituto de la Juventud

Redacción

Centro de Estudios, Formación e

Información de Juventud

C/ Marqués del Riscal, 16

Tel. 347 77 00

ISSN: 0211-4364

NIPO: 208-99-016-2

Dep. Legal: M. 41850-1980

Impresión: LERKO PRINT, S. A.

Las opiniones publicadas en este número corresponden a sus autores.
El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.



ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
El Tema	6
Introducción	
1. Sociedad de la información y juventud Santiago Lorente	11
2. Los jóvenes y el Teletrabajo Francisco Ortiz Chaparro	21
3. La juventud y la teleenseñanza: oportunidades e incertidumbres Santiago Lorente	33
4. Juventud y empleo en la sociedad de la información Antonio López Peláez	41
5. Jóvenes y empleo en la sociedad de la información Helen Gansmo y Hege Nordli	49
6. Juventud y Multimedia Miguel Ángel Sobrino	59
7. Los escenarios del teléfono entre los jóvenes Richard Ling	67
Documentos	80
1. Experiencias ejemplares de teletrabajo Elena Guardo Sánchez	81
2. Experiencias ejemplares de teleenseñanza Susan Webster	89
3. Bibliografía y estudios concernientes al tema Mónica Segovia	101
4. Glosario Santiago Lorente	111
Materiales	114

El número de la revista que tiene el lector en sus manos está dedicado a un tema ya nada novedoso, cual es la sociedad de la información, del que se han hecho innumerables análisis. Pero, como el lector verá, no hay aún un cuerpo de doctrina sociológica en relación con la juventud.

Para ello se decidió abordar una serie de temas específicos y primordiales de lo que es la sociedad de la información en cuanto que tienen una incidencia mayor en la juventud. Así, pues, en el presente número se van a tocar los siguientes aspectos:

- Teletrabajo y juventud
- Teleenseñanza y juventud
- Juventud y Tecnologías de la Información, Trabajo y empleo
- El género femenino joven y el uso del PC
- El Multimedia y la Juventud
- Uso del teléfono en el primer periodo de la juventud

Además, se ha preparado un rico material en:

- Experiencias ejemplares en teletrabajo
- Experiencias ejemplares en teleenseñanza
- Bibliografía comentada
- Glosario de términos

De lo que a lo largo de este número se dirá, se pueden inferir algunas conclusiones que afectan más directamente a la juventud. Pero en general conviene decir que no existe un gran cuerpo teórico que relacione juventud con sociedad de la información, muy especialmente en España.

Los dos artículos encargados a sendos autores de Noruega (1) muestra que allí sí se están preocupando por dibujar un cuadro teórico que explique los fenómenos sociales. Los propios autores españoles de este número, como se verá,

resultan ser todos ellos grandes expertos en sus temas, pero su pensamiento es más débil cuando se trata de hallar la intersección entre el conjunto tecnológico y el conjunto juvenil, sencillamente porque en España el análisis de tal intersección no existe todavía. Este es justamente uno de los primeros intentos. Desde aquí se anima al Instituto de la Juventud a promover estos estudios. Algunas cosas, sin embargo, se pueden decir ya.

Las tecnologías de la información y de la comunicación que están a la base de la sociedad de la información manipulan de forma a-temporal y a-espacial la información, convirtiéndola en algo inmaterial (lo que Negroponte llama los *bits* frente a los *átomos*), creando unos espacios y unos tiempos virtuales, mal llamados por los americanos *ciberespacio* (2). El *ciberespacio* es un mundo platónico de imaginación, de innovación, de rapidez visual, auditiva y motórica. Es el mundo de la realidad virtual, real sólo en la mente humana merced a las tecnologías, frente al mundo empírico y clásicamente real de los sentidos. La realidad virtual es esencialmente audiovisual, y constituye la base del mundo industrial multimedia. Por eso, como demuestra el artículo de Miguel Ángel Sobrino, la sociedad de la información es un mundo netamente afín con la juventud, que maneja de forma connatural el audiovisual y la realidad virtual. Si bien en el aspecto mencionado existe total afinidad y connaturalidad entre la juventud y la sociedad de la información, no así sucede en el caso del mundo del trabajo y del empleo. Aunque no hay una relación directa, lineal y causal entre tecnologías de la información y reducción de empleo, lo cierto es que, como dice

(1) Se ha elegido Noruega porque es un país claramente pionero en materia de telecomunicaciones, por encima de EE.UU., por lo que lo que hoy está ocurriendo allí, dentro de muy poco estará sucediendo en nuestro país.

(2) El prefijo "ciber" viene de Cibernético, obra clásica de Wiener, en la que forja el concepto griego de "cibernético" que significa capitán; pilotar un navío.

el artículo de Antonio López, el trabajo se ha constreñido y se ha hecho enormemente más cualificado, por lo que el primer sector poblacional que ha sufrido las consecuencias es la juventud, que acusa el paro y la dureza de la búsqueda del primer empleo. Casi todo en relación con el mercado del trabajo se ha "dualizado" (en expresión de Antonio López), es decir, polarizado, y las tecnologías de la información y de la comunicación tienen una causalidad (comparada con otros factores) en este resultado.

Una modalidad de empleo, el teletrabajo, ofrece sugerentes alternativas para la juventud, al menos potencialmente, como afirma Francisco Ortiz Chaparro. Pero la realidad es muy otra, pues se puede demostrar que las tecnologías de la información permiten esta modalidad, sí, pero la clase empresarial ha demostrado su casi total inutilidad para aprender a gestionarla, por lo que, una vez más, la sociedad de la información ha hecho agua no por causa de dichas tecnologías, sino por la incapacidad humana para gestionirlas. La diferente modulación por género del uso de las tecnologías de la información es un lugar común en los estudios empíricos. Las autoras Helen Gansmo y Hege Nordli lo plantean en su estudio enormemente interesante sobre el uso que las chicas jóvenes hacen del ordenador y de Internet en Noruega. El artículo arranca de la constatación empírica de que las chicas usan menos y quieren menos el ordenador que su contrapartida masculina. En todos los países parece que ocurre algo de lo mismo. Una encuesta española del CIS, de junio de 1998, lo pone claramente de manifiesto. Las autoras distinguen el uso lúdico del uso "útil" del ordenador y de Internet, y elaboran una interesante teoría sobre ello. Dichas autoras parecen llegar a la conclusión de que las chicas ven el PC como un objeto lúdico y masculino, por lo que Internet puede ser la gran alternativa femenina al uso igualitario del PC.

A propósito del género, es útil traer aquí los resultados de un reciente informe de la Dirección General de la Mujer, aún sin publicar, sobre este

tema (3). La encuesta puso de manifiesto, sin lugar a ninguna duda, que hay diferencias importantes y decisivas de género respecto a las tecnologías de la información y de las telecomunicaciones en la mayor parte de los casos. En cuanto a la dificultad de uso de las mismas, invariablemente las mujeres confiesan mayores dificultades, especialmente en el caso del uso del PC, del correo electrónico y de Internet, pero, sin embargo, en cuanto al uso y formas de uso, usan más el teléfono para conversaciones informales que los hombres, pagan menos la factura del teléfono móvil (en cuyo caso se la paga la pareja), ven más televisión, les gustan más los informativos y las películas (especialmente en las plataformas digitales), y menos los deportes (que aparece como cosa más de hombres), poseen en mayor proporción tarjetas electrónicas de grandes almacenes (frente a los hombres que poseen más de bancos y tarjetas de pago de otras entidades), juegan menos con el PC y en general, muestran mayores niveles porcentuales de conocimiento de las tecnologías a lo largo de toda la encuesta. En cuanto a las actitudes frente a la tecnología, los porcentajes de valoraciones positivas son siempre superiores a los de los hombres, excepto en el caso clarísimo de la informática, y valoran más mayoritariamente los impactos de la tecnología en la sociedad. Sin embargo, es justo decir que en ocasiones no se aprecian diferencias por género, como es el caso del uso del cajero o en los porcentajes de los que afirman usar el PC para estudiar. Es precisamente la inexistencia de diferencias porcentuales entre hombres y mujeres de los que afirman que usan el PC para estudiar lo que nos lleva a la presentación de una explicación que aparece en la encuesta, que es la afirmación, a partir de los datos, de que la edad, más que el género, explica las diferencias entre hombres y mujeres respecto a la tecnología. Finalmente, el artículo de Richard Ling, sobre el uso que hacen del teléfono los jóvenes noruegos, y extrapolando (estimamos que legítimamente) al resto de las tecnologías de la información y de la

(3) Santiago Llorente, *La Mujer y las tecnologías de la Información*, Abril 1999. Documento aún sin publicar.

comunicación, podemos establecer la hipótesis de que dichas tecnologías actúan como "rito de paso" de la adolescencia a la juventud, y de aquí a la madurez. Ling produce una teoría sociológica enormemente sugerente en la que se perfilan tres estadios: aprendizaje del medio, uso del medio y catarsis debido al gasto telefónico. El uso del medio se hace progresivamente intensivo, especialmente entre las chicas (total coincidencia con los datos empíricos españoles). Y la catarsis supone que una parte importante de los jóvenes, en aras a la paz familiar y a la ansiada libertad, optan por pagarse ellos la factura telefónica. Las datos de la encuesta del CIS antes mencionada han puesto de manifiesto que apenas existen diferencias de acercamiento a, y uso de, las tecnologías de la información entre la juventud, excepto en el caso del PC e Internet. Sin duda esto se debe al creciente papel igualizador del sistema educativo. Pero PC e Internet siguen siendo —o así se hipotetiza aquí— los elementos clave de inserción (ritos de paso) al mundo de los adultos. Porque lo que es evidente es que, se quiera o no, la sociedad que viene es una sociedad vertebrada alrededor de Internet y del PC, una malla humana soportada sobre otra malla de telecomunicaciones en la que la información es el primer recurso. Son dos mallas superpuestas. Por tanto, el concepto de "rito de paso" que conllevan las tecnologías de la información y de la comunicación, y que varios de los autores de este número presentan, podía ser el concepto clave y vehiculador, el concepto teórico más importante al que aquí hemos llegado: aprendiéndolas a usar, el joven "pasa" de joven a adulto.

Una palabra final sobre la sociedad de la información. Por lo general, las personas identifican a ésta más por sus tecnologías, por sus herramientas (telecomunicaciones e informática) que por el contenido que dichas herramientas ayudan a captar, transportar, almacenar, procesar y difundir. Sin embargo, lo que hace humanas a estas tecnologías es precisamente el tipo, cantidad y talante de los contenidos. A este respecto, hay que recordar que el Instituto de la Juventud (INJUVE) viene desarrollando e

impulsando, desde hace muchos años, los Centros de Información para la Juventud. Por tanto, el INJUVE ha sido, es, y lo seguirá siendo en el futuro, una instancia muy importante de construcción de sociedad de la información para la juventud.

Santiago Lorente

Universidad Politécnica de Madrid